

## LIBROS

GERALD M. MEIER Y ROBERT E. BALDWIN, *Economic Development: Theory, History, Policy*, Nueva York: John Wiley & Sons, 1957. 588 págs.

La obra de Gerald M. Meier y Robert E. Baldwin, *Economic Development: Theory, History, Policy*, constituye una magnífica aportación al estudio del desarrollo económico. Con ella, no hay duda, que se ha facilitado grandemente la enseñanza de cursos sobre esta materia. Pues, no sólo han logrado resumir en forma extraordinaria las diversas contribuciones teóricas e históricas en este campo, sino que han logrado plantear el problema de desarrollo o crecimiento en forma que incita a ahondar en sus diferentes fasetas tanto a aquellos concernidos con el futuro de las llamadas áreas atrasadas como a aquellos interesados en los problemas de crecimiento e inestabilidad de los llamados países ricos.

Consta la obra de cuatro partes. Las dos primeras abordan el problema del desarrollo en forma general, centrando la atención del lector en las contribuciones que al análisis del problema han hecho la teoría económica y la historia económica. La tesis central de estas dos secciones del libro es que el problema de desarrollo para su mejor entendimiento no puede considerarse independientemente del contexto de espacio y tiempo dentro del cual el proceso tiene lugar, como tampoco independientemente de las consideraciones teóricas necesarias de tener en cuenta.

En la parte I, los autores admiten que no hay una teoría del desarrollo económico de general aceptación, pero sostienen que ello no impide que el análisis del problema se enmarque en el fondo teórico adecuado. En tanto esa teoría se desarrolla, dicen ellos, una incursión al pensamiento de algunos de los pensadores occidentales, que en una, u otra forma han aportado algo al entendimiento teórico del problema, puede ayudar mucho a darnos ese marco teórico. El resumen que hacen estos autores de las diversas contribuciones teóricas nos parece magnífico. Puede que ellos hayan incurrido en alguna que otra omisión; pero en general, nos parece bastante completo y lo que es más, hecho con gran precisión, dado el espacio disponible para ello. En

sólo unas 125 páginas, resumen ellos los aspectos relevantes al problema en el pensamiento de Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill, Karl Marx, John B. Clark, Alfred Marshall, Allyn Young, Gustav Cassel, Knut Wicksell, Joseph Schumpeter, Alvin Hansen, Evsey Domar, R. F. Harrod, D. Hamberg y otros.

La parte II de la obra enfoca el proceso de desarrollo económico como uno evolutivo a través del tiempo y el espacio. Tomando como punto de partida el surgimiento de la revolución tecnológica de los siglos 18 y 19 en Inglaterra y cómo ésta fue difundándose a otras áreas con el pasar del tiempo, los autores hacen un análisis del proceso de desarrollo según lo ven los historiadores económicos a la vez que le ponen a éste un poco de condimento teórico. Su propósito es presentar un cuadro histórico de cómo han operado algunas de las fuerzas más importantes en el desarrollo de la economía mundial, a la luz de las teorías presentadas en la parte I del libro. Esto, según ellos (cosa que logran), tiene un doble propósito: poner a prueba la bondad y limitaciones de las teorías ya mencionadas, y darle perspectiva histórica al proceso de desarrollo.

Cuando el proceso de desarrollo se ve en esta forma, sostienen ellos, las economías en desarrollo hoy pueden beneficiarse grandemente de las experiencias de otras áreas en el pasado. Por ejemplo, los Estados Unidos en las primeras etapas de su desarrollo tuvo que importar grandes cantidades de capital, más o menos igual que los países pobres de hoy que quieren acelerar su desarrollo.

Planteado el problema de desarrollo en su contexto teórico e histórico, los autores pasan a examinar en las partes III y IV, la preocupación que existe hoy, tanto en los llamados países ricos como en los pobres, por los problemas que plantea el desarrollo: los países ricos luchando por mantener y acrecentar sus tasas de crecimiento; los países pobres por poner en marcha y acelerar el proceso de desarrollo.

La parte III (nueve capítulos) examina el problema en los llamados países pobres. Comienza por analizar las características básicas de estas áreas en términos de los recursos naturales, humanos y capitales existentes, y la orientación de la actividad económica. Con gran acierto, destacan los autores la importancia del factor socio-cultural y como éste condiciona, en cierto grado, el ritmo que en principio pueda impartirse al desarrollo. En igual forma, discuten los principales obstáculos al desarrollo, resumiendo éstos en tres grupos. En primer término examinan la imperfecciones del mercado motivadas éstas por la inmovilidad de muchos de los recursos productivos, precios rígidos e ignorancia de las condiciones del mercado. También por la rigidez de la estructura social y la poca especialización. La existencia de círculos viciosos que tienden a perpetuar la pobreza es otro de

los obstáculos del desarrollo mencionado. La producción y los ingresos reales son bajos porque el ahorro y la acumulación de capital son bajos, y éstos son bajos porque la producción y los ingresos son bajos. En igual forma, los ingresos bajos motivan una demanda baja, la demanda baja motiva una inversión baja, la inversión baja una deficiencia de capital, y ésta una productividad baja e ingresos bajos. Asimismo, el escaso nivel educativo y cultural de las masas impide la utilización adecuada de los recursos, lo que impide el logro de una mayor producción y mayores ingresos; los bajos ingresos obstaculizan el logro de un nivel educativo y cultural mayor.

Analizadas las características de estos países y los obstáculos a su desarrollo, los autores pasan a enumerar los requisitos del desarrollo: necesidad de motivación interna o deseo de progresar, remoción de las imperfecciones del mercado, acumulación de capital, valores socio-culturales e instituciones favorables, destrezas favorables en la fuerza trabajadora, etc.

En los últimos cinco capítulos de esta sección se discuten las consideraciones fundamentales a tener en cuenta al esbozar planes de desarrollo para estos países. El papel del gobierno, la educación y la salud, las utilidades públicas, la política fiscal y monetaria, etc., así como las tarifas, asistencia técnica, inversión extranjera, etc. se discuten, aunque no con la profundidad que sería deseable para hacernos cargo de las diferencias con que diversos países han considerado estos aspectos. Posiblemente, por ser ésta una obra de resumen, y el afán de los autores de presentar en un solo volumen las consideraciones fundamentales en torno al problema, no se han presentado éstos con mayores detalles. Nos parece, sin embargo, que algunas ilustraciones al respecto hubiesen ayudado a redondear esta parte de la obra. Ya lo admiten los autores en el capítulo final de esta sección cuando sugieren la deseabilidad de una serie de estudios comparativos (o de casos) de muchos de los aspectos discutidos en capítulos anteriores.

La última parte, parte IV, considera el problema del mantenimiento del desarrollo en los llamados países ricos. Comienza con un primer capítulo donde se plantea la importancia del problema y se analizan los objetivos que persiguen esos países y su consistencia con el objetivo de mantenimiento del ritmo de desarrollo. El criterio de los autores es que, en ocasiones, suele haber incompatibilidad entre el objetivo de desarrollo y uno o más de estos objetivos, por lo que el examen constante de los "issues" envueltos es tan importante para estos países como lo es para los países pobres mantener un diagnóstico constante del progreso del proceso de desarrollo. El resto de esta sección sigue más o menos la misma organización que la parte III (características de estos países, requisitos para que el ritmo de creci-

miento pueda mantenerse, perspectivas en cuanto a su logro) y constituye, podríamos decir, un suplemento a la parte II, ya que el enfoque tiene mucho de histórico. Mas, lejos de ser esto una desventaja, es una ventaja ya que una buena perspectiva histórica es necesaria para entender los problemas que están confrontando hoy estos países.

Termina la obra con una serie de apéndices bibliográficos de gran valor para todos aquellos interesados en continuar ahondando en el problema; pues mucho se ha escrito sobre el problema, pero es difícil conseguir ya bibliografías ordenadas sobre los diversos aspectos de éste.

Como ya apuntáramos al principio de esta reseña, consideramos esta obra un magnífico texto y una gran aportación a la literatura existente sobre el desarrollo económico. Aun cuando pueden señalarse lagunas en la exposición, y aun cuando en algunos casos hubiésemos deseado un tratamiento más intenso de algunas secciones, la utilidad de la obra resulta incuestionable.

LUZ M. TORRULLAS,  
*Universidad de Puerto Rico.*

MANNING NASH, *Machine Age Maya: The Industrialization of a Guatemalan Community*, American Anthropological Association, Estudio Núm. 87, Vol. 60, Núm. 2, abril, 1958.

Este es el segundo trabajo publicado por la Asociación Americana de Antropología en torno al proceso de la industrialización del elemento indígena en América Latina. El primero, altamente académico y metodológicamente original, lo llevó a cabo la doctora Beate R. Salz (Estudio Núm. 85, 1955). Haciendo uso de la situación ecuatoriana, desde un punto de vista hipotético, la autora analiza e interpreta el contexto "sociocultural" del indio moderno en el marco de las exigencias de la "cultura" de una organización industrial.

En contraste con esto, el doctor Nash se basa en una situación real, para llevar a cabo su investigación. El pueblo de Cantel, de tradición Maya, ha tenido una fábrica de tejidos desde 1876, fundada por españoles. Esta ha sido una fuente de empleo para muchas personas,<sup>1</sup> hombres en su mayoría y principalmente ladinos o naturales de los alrededores de la región, separados de sus comunidades social y psicológicamente. La fábrica facilita viviendas a aquellos trabaja-

<sup>1</sup> En 1954, 900 personas estaban ocupadas por esta industria.